

XII como Rey de España. Los dos grandes partidos políticos —Conservador y Liberal— dirigidos respectivamente por Cánovas y Sagasta, se turnarán en el poder con un sistema «sui géneris» que dio positivos resultados cual fue el «encasillamiento», viciado sistema electoral, al que la figura del cacique está íntimamente ligado; el caso es que funcionó desde 1880 en que el Partido Liberal terminó de conformarse definitivamente y el bipartidismo fue una realidad. En los años ateneístas (permitiéndonos la licencia de llamarle así al periodo 1880-86), gobernaron los conservadores de Cánovas hasta 1881 y casi todo el bienio 1884-85; en el intervalo 81-84 el Gobierno correspondió a los liberales de Sagasta y desde el 25 de Noviembre de 1885 en que muere Alfonso XII y se inicia el primer Gobierno de la Regencia nuevamente el Gobierno será presidido por Sagasta.

Otros acontecimientos destacados del momento son el nacimiento de Alfonso XIII, algunos pronunciamientos republicanos en Madrid y Cartagena principalmente (también en Albacete los hubo), la publicación en 1881 del Decreto que autorizaba las asociaciones obreras legalizándose el Partido Socialista Obrero Español (fundado el 1 de Mayo de 1879), la aparición del periódico El Socialista, fundado también por Pablo Iglesias, la tenebrosa epidemia de cólera que a nivel nacional ocasionó estragos, y en el campo de la Medicina los descubrimientos históricos de Ramón y Cajal; el submarino de Peral ya está realizando sus pruebas en aguas de Cartagena.

- En el **entorno más cercano**, la vida política local es un reflejo del momento que a nivel nacional se vive. Rafael Serrano Alcázar, que proviene del Unionismo, y Francisco López Chicheri, que proviene del Moderantismo, serán los Jefes del Partido Conservador en la provincia. El partido Liberal tendrá como cabeza política a Federico Ochando Chumillas.

Tres buenos Alcaldes tuvo la ciudad de Albacete que abren y cierran el periodo: Buenaventura Conangla en los años 1879 a 1881, fue un grandísimo alcalde que promovió las obras públicas y sacó a la ciudad de Albacete del letargo en que se encontraba; de 1881 a 1884 Manuel Serrano Muraday continuó esa labor de adecentamiento urbano de la ciudad; de 1886 a 1889, otro alcalde carismático, el Dr. Andrés Collado Piña realizó una labor continuista de aquella que iniciara el Alcalde Conangla, acorde con los tiempos que se vivían.

Albacete es en estos años una típica ciudad manchega provin-